



PROGRESO

Órgano de la

C. 1 "Hans Beimler", del Sector OESTE

15 céntimos

MADRID, 19 ABRIL 1937

Año I - Núm. 1



**¡Salud, camaradas
combatientes: con
vuestro ejemplo
os habéis hecho
acreedores a la
gratitud de los anti-
fascistas del mun-
do entero!**



**A nuestros cama-
radas de Célula que
se encuentran en
los distintos fren-
tes, un cariñoso
saludo de vuestros
compañeros de re-
taguardia.**

A NUESTRO GLORIOSO GENERAL MIAJA

Eres el jefe glorioso
de todos nuestros soldados.
Eres el que aquí, en Madrid,
al enemigo has parado.
Eres el que, poco a poco,
nuestro Ejército has fundado.
Eres aquel que en los días
aciagos de fin de año,
supiste, con valentía,
destrozar a mercenarios.
Eres el que siempre al frente
de tu Madrid tan amado,

has hecho que en cinco meses
los moros no hayan entrado.
Eres el hombre que ha tiempo
estábamos esperando
para que nos dirigiera
y nos hiciera ver claro.

Ya te tenemos, Miaja;
con tu confianza contamos;
no defraudes los anhelos
que en ti hemos depositado.

X...

Ayuntamiento de Madrid

MISION DE NUESTRO PERIODICO

Sacamos a la publicidad este pequeño periódico, que si no está escrito con bella prosa, sí con buena intención.

Nuestro deseo es reflejar en él lo más claramente posible el movimiento juvenil a través de todas las formas en que se manifiesta, y, al mismo tiempo, laborar intensamente para conseguir el acercamiento de los jóvenes antifascistas, dejando a un lado las naturales diferencias ideológicas.

En sus modestas pero sinceras columnas pondremos artículos culturales destinados a levantar la conciencia educativa de la mayoría de nuestros muchachos, sin pretender nunca—lo cual sería vana ilusión—hacerles hombres ni de ciencias ni de letras, cosa de la cual estamos muy alejados.

Sobriamente esbozaremos estos temas que, por desgracia, están bastante abandonados.

Trabajaremos por despertar en las masas aún incultas, ese sentimiento de estudio e interés que tan buenos resultados da en la formación futura de los individuos.

La educación de las jóvenes, en sus diferentes aspectos, no la abandonaremos. En las páginas de nuestro órgano trataremos también de lo que pueda interesar, más o menos directamente, a la gran cantidad de muchachas que, heridas, como nosotros, por el mismo sentimiento patrio en estos instantes duros y a la vez glo-

riosos de nuestra lucha, están cooperando a liberar en la medida de sus fuerzas al terreno sometido al yugo de los países fascistas.

Además, tendrán cabida todas las insinuaciones que se nos hagan, siempre que éstas tiendan a un fin común o ensalcen la labor de virus antifascista que pensamos realizar.

Nos daríamos por satisfechos si consiguiéramos algo, aunque fuera poco, de lo que pretendemos.

Esperamos de los sectores juveniles sus consejos y ayuda, que agradeceremos en todo lo que valen, pues nuestra inexperiencia nos hará cometer faltas que procuraremos suplir con entusiasmo.

A los compañeros del frente, y especialmente a los de nuestra Célula, les pedimos su colaboración. Vuestros trabajos serán acogidos con el agrado que se merecen y de ellos sacaremos la impresión más favorable; de esa manera estaremos en estrecho contacto unidos, porque los problemas que nos expongáis los haremos nuestros, teniendo la certeza de la semejanza de ambos. De esa forma será mayor la afinidad que haya entre la vanguardia y la retaguardia.

Ansiamos acojáis con cariño el fruto de nuestro trabajo y nos perdonéis los errores que por la falta de experiencia cometamos.

El Frente Popular es nuestro guía

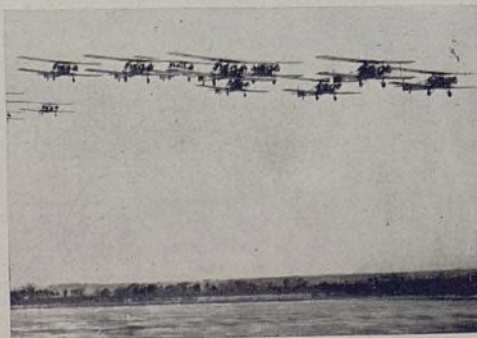
NUESTROS DEFENSORES

¡La Aviación! ¡La Aviación! Todo el mundo sale a la calle para verla; y es que con su heroísmo y pericia está escribiendo una de las más grandes páginas de la Historia.

¿Cómo no estar el pueblo orgulloso de su "Gloriosa", si le ha salvado de la metralla fascista, poniendo en fuga infinidad de veces a los trimotores alemanes con los simpáticos "chatos"?

¡Tiempos pasados, en que a nuestra Aviación era difícil verla, porque los pocos aviones que había eran viejos y malos! La aviación fascista se enseñoreaba por doquier; pero un día aparecieron nuestros valientes "chatos", y los facciosos empezaron a te-

nerles miedo. Y hoy, donde se encuentra nuestra "Gloriosa", en muchos kilómetros de distancia no hallamos un solo aparato fascista.



En los campos de batalla, el enemigo la tiene un pánico cerval, sobre todo a nuestros "cazas", que, bajando

a ras de tierra, les ametrallan inexorablemente.

Buena cuenta de ello pueden dar los italianos y alemanes, que corrían como gamos en las llanuras de Guadalajara y frentes de Andalucía.

Camaradas de nuestra gloriosa Aviación: ¡Adelante, hasta que no quede un solo fascista en nuestra querida Patria!

G. ROZAS

JOVENES: NUESTRO CIRCULO
TIENE ABIERTA UNA BIBLIOTECA
EN SU LOCAL, FUENCARRAL,
NUMERO 70. ACUDID A ELLA.
SUS HORAS SON: DE 6 A 8

Todos unidos conseguiremos la victoria

HABLA LA JUVENTUD

El Congreso Alianza de toda la juventud antifascista madrileña nos ha señalado, después de la magna Conferencia de Valencia, el camino a seguir para que la unión por todos deseada no sea un papel más sin contenido, sino unas tareas que, cumplidas estrictamente, nos acercarán cada día más a esa unión.

Es necesario que de una vez desterremos las pequeñas diferencias ideológicas que aún nos separan, y comprendamos la importancia que esa unión tiene.

Formemos un fuerte bloque juvenil donde se estrellen los invasores de nuestro querido suelo, y de esa manera daremos una gran batalla al fascismo.

Hagamos cada uno lo posible, sin escatimar ningún sacrificio, para conseguirlo, y nuestro ejemplo servirá de emulación a los jóvenes de otras provincias.

En nuestros oídos sólo debemos tener una palabra: **UNIDAD**.

Un republicano

El Congreso Alianza de la juventud madrileña, recientemente celebrado en Madrid, no puede ser, para nosotros, una jornada más o menos brillante de la actividad juvenil, sino un motivo de reflexión, de donde extraigamos todas las enseñanzas que en él se hayan reflejado.

La brillantez con que el Congreso se celebró; las nutridas representaciones de combatientes, de obreros de fábricas, en fin, de todos los jóvenes que de una manera o de otra laboran y trabajan por el triunfo de nuestra justa causa; los aplausos y los vivas a los que con su esfuerzo han logrado ocupar posiciones que los señalan como guías de las masas juveniles, todo lo que es ornato y colorido del Congreso, no es nada para nosotros.

Sin embargo, todo lo que en él se dijo de fundamental; las manifestaciones que en él se pronunciaron; las posiciones que en él se marcaron por todos los sectores juveniles, éstos sí son para nosotros de extraordinaria importancia y, sobre todo, motivos de reflexión de donde hemos de extraer consecuencias y enseñanzas que produzcan una aceleración del proceso de unidad juvenil. Y en experiencias ha sido abundante este Congreso. Este ha sido su mejor resultado y su mayor triunfo.

La primera consecuencia que obtenemos es la de que toda la juventud desea ardientemente la unidad. Los jóvenes combatientes, los mandos de nuestro Ejército Popular salidos de nuestras propias filas, los jóvenes trabajadores "stajanovistas", los representantes de las organizaciones juveniles todos los concurrentes al Congreso, absolutamente todos, pusieron de manifiesto su firmísimo deseo de lograr la alianza de la juventud. Aun aquellas intervenciones que se manifestaron en desacuerdo con los puntos mantenidos por la mayoría de las delegaciones, afirmaron, de modo rotundo, que esta posición discrepante no era un síntoma de agresión u obstáculo para la alianza, que ellos deseaban como todos.

En este punto no hubo dudas ni vacilaciones por parte de nadie. Sin embargo, no cabe negar—sería suicida e irresponsable negarlo—, que se manifestaron discrepancias por parte de un sector de la juventud madrileña. No voy a entrar ahora en el fondo de la discusión. Ambas partes mantienen sus líneas políticas con igual firmeza, porque creen que la suya es la mejor.

Se presenta, pues, un obstáculo para lograr de una manera rápida la alianza. Este

obstáculo puede ser vencido si en todos anida de verdad ese deseo de lograr la alianza, expuesto en el transcurso del Congreso. Si esas palabras respondían a un estado de conciencia, como así lo creemos, el hecho de que exista discrepancia en algunos puntos, por muy fundamentales que sean, no excluye el trabajo en común en todos aquellos otros puntos en que estemos de acuerdo.

Es indudable que una coincidencia absoluta de pensamiento o de táctica por parte de todos los sectores juveniles sería locura pensar en encontrarla ahora. Si esa coincidencia existiese, no sería necesario hacer la alianza, sino que podríamos ir, de manera inmediata, a la única Federación de la Juventud. Y si esta unanimidad no es posible lograrla, hoy por hoy, no hemos de dar por este motivo, previsto ya por todos, de lado a nuestra alianza. Mantener esta actitud, la de conformes en todo o en nada, sería, prácticamente, oponerse a la unidad.

No cabe, pues, más que un camino para los verdaderos amigos de la unidad: el de trabajar juntos en todos aquellos problemas y trabajos en los que estén de acuerdo, y apartar aquellos otros en los que estén en desacuerdo, en cuya solución quedaría en absoluta libertad cada grupo juvenil.

Así se conseguirá rápidamente la alianza. De la otra manera...

Y ésta fué la enseñanza más fundamental del Congreso.

ENRIQUE LOPEZ

Secretario general de J. U. R.

Reflexiones sobre la alianza juvenil

Requerido por los camaradas de la Juventud Socialista Unificada para escribir un trabajo sobre la alianza juvenil, me dispongo a realizarlo, y al empuñar la pluma son tantos y tan variados los temas que acuden a mi imaginación, que, a ser sincero, he de confesar que dudo antes de decidirme por desarrollar, uno entre tantos.

Mas, venciendo estas vacilaciones, voy a intentar abordar uno de los problemas que afectan a la juventud antifascista madrileña.

Mientras en los campos de Iberia retumban los cañones; en tanto que la sangre vertida en esta guerra convierte en rojos mares las llanuras de España, nosotros, los jóvenes, al mismo tiempo que luchamos contra el capitalismo nacional e internacional, representado por el fascismo universal, en los intervalos de esta pugna sangrienta, tenemos que reflexionar detenidamente sobre la estructura que hemos de dar a la nueva España, cuando la victoria que está forjando el pueblo español sea ya una realidad tangible. Cuando cese el diálogo de las armas y dirijamos la vista en torno nuestro, ¿qué espectáculo contemplarán nuestros ojos? No es difícil predecirlo: campos arrasados, ciudades reducidas a escombros, las principales fuentes de riqueza de nuestra nación destruidas o tan maltrechas que se verán forzosamente reducidas a la improducción durante un período más o menos largo de tiempo.

Y será entonces cuando la juventud española habrá de probar su capacidad constructiva, de la misma manera que ahora da pruebas de su heroísmo; ésta es la guerra de la Juventud, y, por lo tanto, en la administración de la victoria que en ella obtengamos, los jóvenes tendremos la obligación y el derecho de participar.

Pensemos, pues, en el mañana. Se me

dirá: "Ganemos la guerra primero y después ya veremos." En esto (en ganar la guerra primero), de perfecto acuerdo; mas, ¿hay quien crea que no se debe ir pensando en cómo se ha de organizar la nueva España? Yo, con toda sinceridad y con toda nobleza, digo que si alguien piensa así padece un error. ¿Queremos que la nueva vida nos coja desprevenidos y tengamos que acudir de forma aturrullada a la improvisación para organizar el nuevo estado de cosas? Si es así, si queremos añadir a los inconvenientes con que forzosamente tropezaremos los impedimentos de no tener nada hecho y tener que improvisarlo todo, entonces me callo.

Mas como creo que no es así, como supongo que los buenos antifascistas desearán encontrar el menor número posible de dificultades en el camino a recorrer, es por eso por lo que me permito invitar a todos a la reflexión y al estudio, y, dejando a un lado pasiones y preferencias de partido u organización, digamos de manera imparcial aquello que nosotros creemos que se adapta más a la situación políticosocial y a la psicología de nuestro país.

Y esa tarea somos precisamente los jóvenes los que estamos más llamados a realizarla. A nosotros, más libres de prejuicios que nuestros mayores de edad, nos será más fácil prescindir de partidismos, y dejando cada cual en el camino jirones del propio ideal, llegar a una conclusión justa, humana y realizable.

Este ha de ser el fin primordial de toda alianza juvenil. Jóvenes madrileños: yo os digo—y quisiera que mi voz modestísima fuera oída y escuchada por todos—: pensad, que pensar es vivir, y así, todos unidos, no como rebaño de autómatas, sino como multitud de seres pensantes, llegaremos a conseguir la patria fuerte y dichosa que todos anhelamos.

¡Cerebros de la juventud antifascista, en marcha!

UN SINDICALISTA

Un comunista polaco

La Juventud de todo el mundo ha visto en vuestros combates por la Libertad el Fin Supremo que todos perseguimos.

Todos tenemos el mismo ideal por el cual luchar, y por ello queremos ayudaros en esta lucha que, localizada en España, esperamos decidirá el porvenir del mundo, pues consideramos que si aquí triunfa el proletariado, triunfará en todas partes.

Toda la juventud polaca quisiera venir a ayudaros, pero pocos pueden hacerlo, pues allí tenemos una dictadura militar que no nos deja salir de Polonia a todos los que quisiéramos luchar a vuestro lado, teniendo que recurrir a toda clase de ardides y peligros, ocultándonos debajo de los asientos de los trenes y marchando durante más de mil kilómetros por diferentes países, donde muchas veces somos capturados por guardias especiales colocados en las fronteras y llevados a campos de concentración, saltando por encima de todo derecho.

El pueblo polaco, por el contrario, está con vosotros, pidiendo en sus mítines la ayuda de Polonia al Gobierno español y recaudando para España, para el auténtico pueblo español.

Queremos que la juventud de España sea como la de Rusia, que trabaja y disfruta, dentro de la mayor fraternidad; que se instruye, y en la que todo el pueblo puede ingresar en las Universidades y Escuelas Superiores, que antes estaban monopolizadas por la burguesía, para que todos pue-

dan ocupar los puestos técnicos y directores del país y dirigir acertadamente su propio destino.

Esperamos que después de vuestro triunfo ayudaréis igualmente al del proletariado en Polonia y en todos los países sometidos al capitalismo. Queremos y esperamos que la unidad de España sirva de ejemplo a todo el mundo, para, todos unidos, poder luchar más fácil y eficazmente contra el fascismo internacional.

Todos unidos ganaremos la guerra en España y en el mundo entero.

HENRYK POTASZ

Delegado de la Juventud Comunista de Polonia en España.

TE VENGAREMOS, CARRASCO

Mi primer saludo, al aparecer este periódico, ha de ser en homenaje a nuestros queridos compañeros, héroes de la juventud madrileña, que han dado su sangre heroicamente en defensa de la libertad de nuestro pueblo, cayendo para siempre bajo la metralla de los invasores extranjeros y de los españoles traidores a su patria.

A la larga lista de los caídos en defensa de las libertades de nuestro pueblo hay que añadir la del heroico joven comandante Jiménez Carrasco, militante de la Juventud Socialista Unificada, que luchó heroicamente desde el principio de la insurrección fascista, encontrando la muerte en un desgraciado accidente.

Nosotros, la juventud madrileña, te vengaremos con nuestro trabajo en la retaguardia y con nuestro heroísmo en el frente.

JUAN MUÑOZ



Nuestro heroico comandante Carrasco.

Capacitémonos en el trabajo de los hombres

Muchos de nuestros compañeros han tenido que abandonar su trabajo por estar comprendidos en los reemplazos pedidos por nuestro glorioso Gobierno del Frente Popular, en la movilización hecha poco tiempo ha, para constituir nuestro poderoso Ejército.

Y como además puede llegar el día en que fuera necesario, para apresurar el término de la guerra, hacer una movilización general, es preciso que nos capacitemos para poder ocupar sus puestos de trabajo, puestos que no pueden dejarse abandonados, pues la guerra no solamente se gana en

los frentes de batalla, sino con el trabajo en la retaguardia, para que no pueda faltarles nada a los que luchan y mueren por nosotras, por el porvenir de España, y para sostener la Economía española, necesaria en nuestro porvenir.

Tenemos que comprender que la lucha que sostenemos con el invasor extranjero no se terminará hoy ni mañana, ni podemos precisar cuándo se acabará. Por esto, todas debemos poner de nuestra parte lo que podamos para contribuir a la victoria, pues cada vez tendrán que acudir más compañeros nuestros al campo de batalla, compañeros a los que tenemos la obligación de suplir mientras ellos, como hombres, nos forjan el triunfo.

¿Cómo conseguir este objeto? Acudiendo a los talleres para aprender el manejo de sus máquinas, a las fábricas de municiones, a las oficinas, a todos aquellos lugares en que comprendamos podemos hacer falta. Es preciso que pasemos de espectadoras a actrices de esta guerra; que comprendamos que la mujer no puede ser sólo "mujer de su casa", sino que en muchos aspectos debe ponerse al mismo nivel del hombre; que su capacitación manual e intelectual sea igual que la del hombre. De este modo las mujeres podemos participar, y participaremos, en la construcción de esta nueva vida, de la que todo lo esperamos, para poder decir con orgullo, una vez lograda: ¡Esta es nuestra obra!

M.^a TERESA

LUCHEMOS CONTRA EL ANALFABETISMO

El analfabetismo es, por desgracia, una enfermedad endémica en España. Este problema ha sido objeto de numerosos y detenidos exámenes, habiéndose tomado algunas medidas para combatirlo, con lo que se ha conseguido, si no su extinción total, por lo menos una notable disminución, comparado con las gigantescas proporciones que había alcanzado en tiempos de la opresión.

Creemos que éste es uno de los puntos más interesantes que debemos tener en cuenta, pues, dada la incultura que hoy existe en algunos lugares de España, es necesario y apremiante preocuparnos de la cuestión cultural. Porque debemos darnos cuenta que no solamente se bate al fascismo con el fusil en la mano, sino que hay otra arma tan eficaz como éste, y ese arma es la cultura. Nosotros opinamos que un pueblo sin cultura es un pueblo muerto, es un pueblo de esclavos; y esto no lo decimos por mera charlatanería, no; lo decimos por experiencia, por la experiencia que tenemos hoy los españoles, pues todos sabemos cuán esclavizado ha estado nuestro pueblo durante años, siglos enteros, cuando el "amo" era el que podía disponer hasta de nuestro cuerpo, para martirizarlo y explotarlo en intensas jornadas de trabajo, para que luego nos pagara con la palabra de "criado", creyendo, quizá, que nosotros no éramos de carne y hueso como ellos. No debemos olvidar que la incultura y la miseria van siempre unidas. Por

eso hoy, que luchamos contra esos verdugos, debemos hacer una gran labor cultural que pueda despertar a aquel que todavía, a pesar de los años, no hubiera tenido tiempo de hacerlo.

Por lo mismo, todos nosotros debemos empezar a hacer lo que debemos considerar es nuestro deber, el deber de los jóvenes que quieren luchar de una forma y de otra, hasta lograr ser los hombres que forjarán la nueva generación.

Es preciso que todos, compenetrados y conscientes de lo que esto supone para la juventud, acudamos como uno solo a educar nuestra inteligencia, para el día de mañana poder decir que lo que no se había logrado en tiempos de paz, bajo el régimen opresor, se ha hecho en pleno período revolucionario.

Con este motivo funcionan varias escuelas de "Alerta" que, además de enseñar la instrucción militar, dan clases de Cultura general.

Es necesario que, sin distinción de sexos, acudáis después del trabajo a los lugares antes mencionados, para vuestra capacitación.

Así, además de la superioridad que poseemos sobre el enemigo en moral y fuerza, le combatiremos con otra arma no menos potente: la INTELIGENCIA.

De esta manera habremos ganado un paso más en la lucha contra el fascismo.

GOMEZ